

## Los desafíos del sujeto popular ante el velo liminal

POR ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Sociólogo Universidad Autónoma de Sinaloa

[salazar.robinson@gmail.com](mailto:salazar.robinson@gmail.com)

*“Es tiempo de repensar el quehacer del sociológico; llegó la hora de construir nuevos esquemas cognitivos necesario de re-crear para descubrir la dirección del mundo, lugar hacia dónde ir, porque el tiempo ha perdido su direccionalidad e intencionalidad colectiva compartida. Y entonces no hay flecha del tiempo social”*

- Álvaro García Linera

La era de la post-pandemia aún no cuaja, las pugnas entre los grandes capitales y consorcios globales no han podido dibujar el prediseño del mundo acostumbrado a dibujar e implantar en el orden mundial. Son diversos los intereses en disputa, el ingrediente novedoso está sembrado en los espacios territoriales que antes de la pandemia del Covid-19 estuvieron armonizados bajo el paraguas de la globalización, sin embargo el inicio paulatino de la desglobalización, desdibujó el mapa integrado por los grandes negocios y la cooperación, complementariedad necesaria para producir y comercializar, invertir y explotar nuevos emprendimientos industriales, mantener cadenas productivas conectadas y compartir mercados con grandes ganancias, Black Rock, Capital Group, Grupo Allianz, Crédit Agricole y una veintena de ellas son las de mayor gestión de activos del mundo, revelando un ejemplo de esa compactación de los grandes capitales para controlar el mundo.

Los factores de mayor preponderancia en la desglobalización, exceptuando el de connotación matricial, el cual consiste en el interés desmedido por ganar más aun a costa de ir en contra de los aliados o grupos del mismo interés, dada la naturaleza del capitalismo, ganar a toda costa no importa a quien destruya.

En la percepción nuestra, el punto de prueba e inflexión fue la pandemia del COVID, justo en esa etapa desastrosa para la humanidad, pero la mayor exploración de los grandes conglomerados financieros y empresariales fue saber o descubrir con quienes podrían contar como aliados, socios y depositarios de confianza para mantener pactos o convenios de asociación empresarial y nuevos negocios.

Los resultados arrojaron inéditos escenarios los cuales sembraron dudas, distanciamientos y discordias entre gobiernos y los corporativos globales frente a naciones proveedoras.

Los factores más visibles fueron la interrupción en muchos flujos internacionales de mercancías y capitales, interrupción e impedimentos en la movilidad internacional de personas, disrupciones abruptas en el transporte y afectaciones severas en las cadenas de suministro, lo cual condujo a una repentina paralización o descenso de las actividades productivas, confinamientos obligatorios y hasta celados bajo norma jurídica. La suma de esos acontecimientos trajo consigo la caída del consumo en varios frentes, destacando la industria automotriz por el tema de los

semiconductores, baja en las ventas de autos, tardanza sin fecha de entrega de piezas, refacciones, artículos de diversas índole, parálisis en puertos, en fin, fue el momento crucial de saber o descubrir con qué países negociar para mantener el flujo productivo, descifrar cuáles eran los mejores aliados para mantener el predominio global en lo económico y reforzar alianzas estratégicas en lo político.

Obviamente, en río revuelto la ganancia es para los mejores posicionados en cuanto gran parte de la solución dependía de su actuación, prestación de sus servicios y atención diligente ante lo demandado o requerido.

En el ogro capitalismo la escasez es oportunidad de nuevos negocios y mejoras en las ganancias, de ahí la inmediatez de los empresarios navieros para incrementar los fletes, a mayor prontitud consubstancialmente crecían los costos de traslados.

La alianza de los EE.UU. con Rusia y China toca los linderos de los intereses geopolíticos, las tensiones crecen y arroja a la mesa de los nuevos negocios la necesidad de abrir grietas a la globalización que fincaba su fortaleza en la complementariedad económica.

Abren reflexiones y posibilidades de reencauzar la producción mundial sobre la base de acrecentar el repertorio de *stocks*, en especial de refacciones vitales y de mayor rotación, priorizando aquellos bienes esenciales procedentes de localizaciones alejadas, siempre con el objetivo preclaro de evitar el incremento exagerado para de los costes industriales de ensamblajes, construcción y entrega del producto.

Las nuevas cavilaciones condujeron a sembrar y diseminar la idea de relocalización de empresas y/o el *nearshoring*, haciendo notorio el cambio de trato y alianzas de EE.UU. y Europa con China en especial. Indudablemente, en el nuevo escenario de recomposición del mapa de alianzas, cadenas de suministros, relocalización de empresas y traslados de enseres y maquinarias hacia las nuevas localidades del mundo, no tendrá efectos inmediatos porque no es asunto similar para mover una ficha de ajedrez de un escaque a otro, sino dotar de condiciones laborales, leyes, restricciones, movilidad, traslados, capacitaciones, recursos naturales entre otros.

La confianza en el nuevo lugar es vital, siempre con la firmeza de la garantía en obtener o existir seguridad para la inversión a mediano y largo plazo, gobiernos y leyes garantes, libre movilidad y desplazamientos de personas y mercancías, valoración al interior de los manejadores de fondos de inversión empresarial tal como BlackRock en temas de mudanzas financieras, ganancias a mediano y largo plazo y ante todo nulas posibilidades subversivas o alteración política en la región.

Desde la perspectiva sociológica abrimos una ventana para una nueva reflexión, en cuanto detectamos que la desglobalización estaba anidada en el ADN de estructura natural y fue parte constitutiva de su autodestrucción de la llamada globalización.

El cuadro axiológico estructurado en el escudo de adoctrinamiento del modelo Globalización, trajo un conjunto de dispositivos desestructurante y contranatural de la esencia patrimonial comunitaria.

Fin de la historia, ciudadanía globales, sociedad global, enaltecimiento de la individualidad, negación de todo lo comunitario, emprendedurismo con significado opuesto al trabajo, civilización universal fincada sobre valores liberales e individualizantes, enfatizaban la perdurabilidad eterna y necesaria de los derechos y libertades personales, algo semejante al fin de la comunidad y los valores colectivos. (Jackson, J.C., Medvedev, D. Worldwide, 2024).

La intencionalidad de los voceros y vocingleros globalizante estaba cargada de elementos diegéticos, esa realidad sólo estaba dibujada en su imaginario colectivo de los habitantes o pobladores en localidades marginadas, mucho menos en todos aquellos que viven en la pobreza y lejos de los atributos esgrimidos por el capitalismo global.

La unicidad en el pensamiento orientaba a implantar la existencia de un ser unívoco de la globalización, borraba fronteras, el mapa de las diversas identidades fue eclipsado, pretendían desaparecer los crecientes reclamos devenidos de la divergencia cultural porque según sus apreciaciones, ello traía como consecuencias la polarización y los conflictos políticos.

Justo en esa estrategia negacionista con respecto a la diversidad cultural, étnica, axiológica y política, las larvas de la insumisión fueron creciendo, en primera instancia echando mano al reservorio de sus tradiciones e historicidad para resistir, más tarde y en algunos lugares., una vez tomando fuerza y organicidad en núcleos comunitarios, fue redificando su accionar, incorporando a los autoconvocados, nutriéndose de otras demandas similares con posibilidad de encadenar, armar domos convergentes hasta asomarse a las puertas de la estructuración conducente hacia el armado del sujeto político Pueblo.

Así fue debilitándose desde adentro la globalización, su narrativa hueca perdió fortalezas, débilmente entraba a los vientos, oleajes y remolinos del mar de fondo, el bastión operativo denominado modelo neoliberal tuvo sacudidas inusitadas que despertaron las ideas de los tiempos del nazismo en los sectores neoconservadoras para atemperar los reclamos, demandas y movilizaciones de los pueblos. Así fue nutriéndose el ambiente político, con nubes mediáticas de odio, clasismo, desprecio, violencia física y verbal, hasta dotar el amplio espacio de lo público en la llamada polarización.

La polarización no deviene de los sujetos reclamantes de derechos, defensores de su identidad; tampoco de los líderes forjados en comunidades, organizaciones partidarias, movimientos populares y demandas intergrupales. Reclamar lo suyo, lo negado, ser reconocidos y levantar la voz para competir bajo un reglamentarismo jurídico justo, incluyente y plural, no es polarizar, considerando que la sociedad es ampliamente multicultural y sólo es comprensible esa pluralidad en una democracia real en donde todas las voces, identidades, comunidades y rostros caben en igualdad de condiciones.

### **Desglobalización y narcotráfico**

La globalización como modelo de producción, distribución y comercialización en el mundo, revela signos de desestructuración que afecta todas las formas de organicidad de los negocios, sean lícitos o ilícitos, por tanto, también afectó la organicidad y operatividad de los mercados de las drogas.

Dos factores nos aparecen en el horizonte analítico, primero la modificación de los hábitos del consumidor, basado en la oferta diversa, precios en la compra y efectos súbitos de la droga en el organismo; el segundo aspecto esencial es el tránsito observado en la oferta, el mercado diversifica el catálogo, baja costos y comercialización en las drogas sintéticas y lo más importante, deslocaliza la producción y distribución, evitando así las incautaciones y evadir de manera ágil a las autoridades persecutorias del delito del mercado de lo ilícito.

*“En este mercado, como en todos los otros, la clave está en la demanda. Más aún si consideramos que el boom de las drogas sintéticas permite deslocalizar la producción, que ya no depende del cultivo de materias primas como la hoja de coca, la marihuana o la amapola, cuyo crecimiento supo condenar a ciertos países (en particular las naciones andinas) en la división internacional del trabajo ilícito”* (Rivara. L. 2024).

Obviamente, apuntando nuestra mirada en las notas del autor mencionado, la deslocalización en la producción y distribución, dota de un nuevo ordenamiento territorial en la producción y comercialización, incluso encadenar los suministros de precursores desde distintos sitios, así evitan incautaciones que detengan la elaboración del producto, modifican la presentación y camuflaje de las drogas, formas de traslados y ante todo evadir las confiscaciones y decomisos por las ventajas geográficas y normativas de cada país consumidor.

Entonces el mercado de las drogas cambió y consubstancialmente las políticas gubernamentales también son alteradas para combatir el flagelo de este ilícito.

Por un parte han disminuido los cultivos de opio, hojas de coca, marihuana y otros alucinógenos en varios países, en especial la región andina de América Latina; la baja notable en los cultivos, los gobiernos discursivamente se ufanan del éxito de su política antidrogas, pero ocultan la diversificación de drogas sintéticas, analgésicos opioides y fentanilo, nuevos nutrientes del mercado del consumo de drogas sintéticas, las cuales cuentan con efectos más letales.

Otra arista es la ampliación del mercado en las dos connotaciones, producción y consumo, Europa incorpora a Holanda como importantes exportadores de estupefacientes sintéticos, aprovechando la permisibilidad de sus leyes tolerantes a partir de finales de la década de los 70 del siglo XX.

Europa es un mercado atractivo y rentable, en cuanto “la elevada disponibilidad de drogas ha estado acompañada de una mayor diversidad de sustancias en el mercado de drogas ilegales, exponiendo así a las personas que usan drogas a una gama más amplia de sustancias psicoactivas. Entre ellas figuran las nuevas drogas sintéticas, que conllevan riesgos para la salud cuyo conocimiento suele ser limitado” (European Drug Report 2023).

Para en caso de América Latina, la deslocalización del mercado de las drogas sintéticas dio paso a un espectro complejo y de mayor violencia, veamos algunos aspectos a grandes rasgos.

Una primera pincelada está en la red de nuevas complicidades y actores sumados al negocio de los estupefacientes, principalmente en núcleos de gobiernos locales cuyo papel es permitir y proteger la existencia de áreas rurales, bodegas y microrredes de distribución.

Las microrredes surgen a partir de la desagregación de los carteles, cuyo mando centrado en el gran capo concentraba todas las decisiones, ello trajo consecuencias negativas, en la medida que una vez apresado, neutralizado o asesinado el gran Capo, la cadena de mando perdía sincronización y casi siempre culminaba en varios carteles e incluso confrontaciones internas en desmedro de la organización criminal.

La política en la función pública y asunto del Estado y sus servicios a la sociedad fue contaminada e incluso incorporada en el nuevo diseño del mercado de las drogas.

Lavado de dinero en negocios inmobiliarios con la anuencia de gobiernos en tolerar desmedro del medio ambiente, uso de suelos, aprovechamiento y control del agua, permisibilidad del poder judicial en amparar los fraudes, simulaciones de quiebras financieras de empresas fantasmas, proliferación de cotos urbanos que sirven de madriguera a los delincuentes, autorización para el funcionamiento de nuevas financieras lavadoras de activos y nutrientes de ilícitos para alimentar la nube de corrupción, especulación tráfico de dinero y tolerancia a las microrredes de producción y distribución de drogas sintéticas.

La desagregación de los ejércitos formados por los grandes Capos al desagregarse, miles de los reclutados para el traslado, abridores de nuevas rutas, sicarios, halcones entre otros, quedaron desenganchados por la deslocalización, en cuanto la producción sintética requiere de menos trabajadores y la distribución de múltiples formas y no es necesario cargar grandes cantidades; el traslado es camuflado en forma de productos comerciales y puede ser distribuido en centros comerciales, laborales, escolares, diversión, domiciliaria y hasta por correo y paquetería.

La excedente de trabajadores de los grandes carteles, sin vínculos en su oficio acostumbrado en la delincuencia, además dotado de armas heredadas de su antigua labor, ofrece sus servicios en diversas esferas, entre ellas en los enganches para trata de blanca y flujos migratorios, los denominados, *“cobradiario”*, *‘prestadiario’* o *‘pagadiario’*, cuya función es similar a las extorsiones para exigir los pagos en los préstamos de usureros, se han sumado a ser asaltantes en el transporte público, robos a mano armada de vehículos, casa habitación, negocios comerciales entre otros.

La violencia engrosó a sus filas delictivas a los excretados por los grandes cárteles y el resultado es, hasta ahora, un archipiélago de bandas que dibujan un mapa distinto y complejo para los encargados de la seguridad pública, quienes tendrán la tarea de innovar y desarrollar otras estrategias para limitar y combatir la reproducción del fenómeno de la violencia.

Es propio concluir en este apartado, que el incremento en la producción y distribución de las drogas sintéticas, por las ventajas ya descritas, llega al mercado y a los consumidores con un precio accesible, barato, incrementando el consumo. La relación consumo-precio ha multiplicado en gran cuantía los grupos de expendedores, aparecen nuevas rutas de mercadeo, empoderamiento y control de espacios alimentando las disputas entre Mini carteles con características de violencia y muertes en el amplio mapa nacional e internacional.

### **Escenario sociopolítico en América Latina**

No existen dudas, el escenario global pero particularmente en América Latina, causa asombro la diversidad y múltiples vetas afloradas en la sociedad, con mayor énfasis en los comportamientos políticos, relaciones sociales, la comunicación y sus medios, las distintas formas de violencia, reflorecimiento de ideologías desmesuradas de las cuales creíamos silenciadas, desinformación digital y la preponderancia influencia de los algoritmos en el discurso público.

Obviamente observamos briosa vitalidad y determinación de la tecnología digital desempeñando un papel tan prominente en muchos aspectos significativos al interior de la sociedad, siendo algunos de ellos la programación algorítmica y su importante influencia en el discurso público, muchas veces exacerbando tendencias extremistas y generando un entorno donde la autocensura se vuelve común.

En otro aspecto observado, es la tendencia creciente hacia la limitación de la diversidad en los medios y un acceso reducido, particularmente en lo que respecta a los medios comunitarios. Todo ello es tema preocupante porque reduce la pluralidad de voces en el debate público.

Gran parte de los diversos comportamientos sociales y culturales en el segmento de jóvenes son el uso e incorporación en el quehacer cotidiano de las plataformas como TikTok, Instagram, Reel de Facebook, donde todas ellas tienen un impacto profundo en la forma en que interactúan y se informan. La programación algorítmica de estas plataformas puede crear cámaras de eco que refuerzan ciertos comportamientos y puntos de vista, a menudo sin supervisión adecuada. Entonces nos asalta la duda con La pregunta clave: cómo podemos equilibrar la libertad de expresión con la necesidad de proporcionar información precisa y fiable. En otras palabras, debemos equilibrar libertad y responsabilidad en la era de la desinformación (Becerra, M.2024).

Los discursos políticos con denodados signos de odio, violencia, clasismo, denostación, discriminación en todas las latitudes, conlleven a la afrenta, agravio e injuria, en contra el otro o adversario, es la atmósfera proliferante desde el cono sur hasta México, rompiendo severamente los ejes de la sociabilidad, los hilos asociativos, las instituciones forjadas durante años y la reproducción social de manera armoniosa y con carga significativa de certidumbre.

Gran parte de esta disputa ideológica con los ribetes mencionados también está incentivada desde otras naciones, monopolios y conglomerados mediáticos, consorcios de inversionistas congregados en Black Rock, el monopolio existente en los productores digitales, y a ello van agregándose las disputas geopolítica, anunciadas en el interés de Turquía por inaugurar su canal mediático *TRT* en español para combatir las ideas de Occidente en América Latina, sumándose a Alemania con *DW*, *RT* de Rusia y *Xinhua News* de China.

### ¿Qué está pasando?

En medio de la pandemia de Covid-19 fueron asomándose desacordes en la esfera política y social, algo similar o análogo a lo acontecido con los inicios de la globalización y la caída del Muro de Berlín y consabidas alteraciones en el llamado campo socialista, episodio con duración considerable y revelador, en tanto fueron dándose desconstrucciones ideológicas, negación de todo lo particular en las sociedades e imposición de la aplanadora de lo similar o igual.

Hoy acontece lo mismo, es ineludible recurrir a conceptos y categorías torales con reservorio argumentativos con el fin o propósito de hallar una explicación para avivar debates y reflexiones orientadas a descubrir qué nos está pasando en la realidad de vivimos.

Apelo a la viga teórica de dos autores, Víctor Turner, antropólogo escocés, y Álvaro García Linera, referente teórico boliviano, quienes han alojado en sus escritos el concepto de *situación liminal*, aplicada en cavilaciones profundas al tratar de explicar inteligentemente los pre-colapsos en sociedades que atraviesan una crisis o desorden previo a modificaciones societales. De igual manera el filósofo Karl Jaspers elaboró contribuciones explicativas en ese orden de cosas acuñando el concepto la *"era axial"*, concebido como un período intermedio entre dos visiones del mundo estructuradas y entre dos tendencias de construcción que provocarán cambios transcendentales hasta ahora desconocidos.

El entorno o contexto global se nutre de datos, hechos y fenómenos altamente preocupantes y de relevancia por la forma como confluyen y alinean para dar cuenta de la crisis planetaria de por consiguiente del orden mundial. Hasta ahora es imposible avizorar o vislumbrar un horizonte cargado de certezas, sólo notamos "como las autoridades planetarias portadoras del poder simbólico para enunciar el destino social con efecto performativo están paralizadas ante la crisis, se sienten fracasadas ante los acontecimientos y se hallan ahogadas en contradicciones ante los riesgos inmediatos, entonces nadie monopoliza el poder simbólico de crear

horizontes predictivos cautivantes de las expectativas colectivas planetarias” (García, L. 2021).

Los cráteres en donde almacenamos el cúmulo de preocupaciones e incertidumbres tienen nombre y datos mayúsculos. Ya habíamos comentado sobre los estratos del Covid-19, a ello van agregándose la crisis climática, la caída de la producción mundial, la tendencia incremental de pobres y la pobreza extrema, los salarios reprimidos mientras la riqueza va concentrándose cada vez en menos manos, los flujos migratorios incentivados por las penurias que viven en sus países de origen, la violencia y las expectativas de hallar un futuro mejor, gobiernos desgobernando y ante todo, la enorme incertidumbre alimentada y diseminadas por los odios, descalificaciones e indolencia promovidas en los medios desinformativos institucionalizados y algunas redes digitales.

Certezas para el mañana en el corto y mediano plazo no se registra en el horizonte, pocos jóvenes saben qué harán una vez culminen sus estudios, tampoco existe continuidad en el trabajo, las rotaciones han acelerado su dinámica mientras la escala salarial es eje de nuevas contrataciones.

Relaciones matrimoniales de poca durabilidad, de igual manera los lazos de amistad y vínculos sentimentales, hay mayor preferencia a socializar a través de los dispositivos digitales y plataforma, dándole la espalda a la interacción personal, la construcción de urdimbre social, nuevas tramas socializantes encaminadas a fortalecer lazos sociales más perdurables y necesarios para la reproducción social, el discurso dotador de sentido, la armonía, solidaridad y convivencia humana.

Interesante la reflexión prestada por el filósofo francés de *“La era del individuo tirano. “Ha muerto lo común, lo político tal como lo conocíamos. La sociedad ya no existe; existe un rejunte de seres. Ha emergido un nuevo ethos, una subjetividad favorecida por los celulares e Internet, que proveen autonomía en choque con un panorama de pobreza, precarización, desigualdad y humillación, en el que afectos como el odio y la rabia son corrientes”* (Sadin, E.2024).

Ahora bien, oteamos en varios lugares de América Latina los procesos transitorios aún no maduros ni ritualizados, reveladores de trayectorias inusitadas; nos llamó la atención cada caso avistado las particularidades manifiestas, alertándonos a evitar aseverar la perdurabilidad de los hechos o sucesos, en cuanto no dejan ver la consistencia de su apariencia y menos la posible ruta de un posible desarrollo. La exterioridad develada no brinda posibilidad ni abre compuertas para elucidar con certeza la dinámica o estado de observado. Entonces cabe hacer claridad de las características del término *“estado, concepto amplio cuando hace referencia a cualquier situación estable o recurrente, culturalmente reconocida. Por lo tanto, y siguiendo a Turner, se puede analizar el período liminal de cualquier ritual institucionalizado que marque el paso de un estado a otro, de cualquier ritual no institucionalizado que sirva como exponente de ese paso, aunque no esté ampliamente reconocido por la sociedad”* (Del Valle. T. 1983).



Hoy nada es estable, las aguas del mar de fondo mueven los intereses, renacen las pugnas de la Guerra Fría, bloques de integración sufren escisiones, las guerras entre Rusia y Ucrania abrieron el compás para otras confrontaciones, China amenaza a la China Nacionalista y a Japón, Corea del Norte permanentemente amenaza y hace pruebas nucleares en mar japoneses y cerca de Corea del Sur, Israel responde a la agresión de Hamás, fuerza político-militar en la Franja de Gaza y desata un genocidio sin precedente, EE.UU. tensiona los hilos de cooperación con China y Rusia, la serie de embargos contra Cuba y Venezuela no cesa, la disputa y descalificaciones entre las naciones del orden global transitan por los medios electrónicos y digitales con temas cargados de descalificaciones, amenazas, mentiras, odio, calumnias enfiladas a enrarecer el escenario global y sembrar en el mundo los miedos, temores e incertidumbre.

De nueva cuenta la política se descentra, el eje dinamizador de las propuestas y contrapuestas ideológicas fue remplazado por las mentiras, calumnias pero esta vez con mayor resonancias al hacer uso de la inteligencia artificial, robots digitales, herramienta tecnológica con una facilidad de escalabilidad que sostiene e inunda el espectro político, proveyendo al ordenamiento visual de grupos, partidos políticos u organizaciones sociales nuevos ejes conceptuales distintos a los tradicionales fundamentos ideológicos. Ahora está ausente los contenidos de derecha e izquierda, prevalecen las mentiras, calumnias, falacias y falsificaciones de hechos o acontecimientos con el uso de la inteligencia artificial.

Obviamente, la intencionalidad es confundir y coadyuvar en la distorsión de la realidad, prestando una lente deformada mediante los medios convencionales de tergiversación informativa, con un propósito claro, que estupor y escepticismo predomine en el aparato cognitivo de la sociedad.

En el caso particular de América Latina, el quehacer político en la mayoría de los países es un manto incierto, los gobiernos denominados progresistas se debaten en una crisis de liderazgos y una nube densa de preocupación obnubila a los habitantes de varias naciones. Bolivia quedó atrapada en la división del Movimiento al Socialismo (MAS), no alcanzamos a avizorar hacia dónde puede desembocar la crisis orgánica, porque mantener los liderazgos unipersonales por largo tiempo agota a la figura política y desestructura la intencionalidad colectiva dibujada en el imaginario comunitario. El tránsito de liderazgo, pasando de lo individual a lo colectivo a través del sujeto pueblo es una condición ineludible pero difícil desapegarlo en las conductas compulsivas de los líderes enamorados a la adulación.

Hoy el MAS está fracturado, pareciera existir una conducción bifronte dada la pugna interna entre Evo Morales y Luis Arce, nada benéfico para mantener la unidad al interior del MAS y sí una clara oportunidad para la derecha de Santa Cruz para avanzar en sus intenciones de arribar a la presidencia del país.

No existe un vector en los acontecimientos políticos, los altibajos son frecuentes, pareciera que bajamos una inmensa escalera sin pasamanos o asideros, la

celeridad de los eventos nos lleva a cometer errores, asirse de falsos estribos, la adversidad es casi permanente y nos lleva a gravitar en la incertidumbre.

Argentina buscó soporte en una narrativa locuaz de un advenedizo en la política con ocurrencias para aventar a la nación al abismo y destrucción de lo hasta ahora construido; Chile debate y tensa los hilos entre lo vetusto de la dictadura y los reducidos puntales de la resistencia aderezados con algunos actores con perfil nacionalistas. Son tan fuerte los enclaves heredados de la dictadura en los organismos armados, segmento de empresarios, zonas significativas del país privatizadas y los acuerdos comerciales multilaterales que dejan poca opción de relanzar un proyecto nacional con sesgo popular.

Paraguay no revela un panorama alentador, la crisis desatada en el 1995, en su sistema financiero que anudó el desencadenamiento de levantamiento popular conocido como *“Marzo Paraguayo”* tuvo interesantes agrupamientos en varios segmentos del pueblo ante los severos padecimientos de hambre, desempleo, confrontaciones en el área rural e incluso promovió debates internos tanto en los partidos políticos como en los gremiales.

Para los primeros años de la década del 2000, para contener la tendencia indetenible del deterioro social y económico, *“el presidente Nicanor Duarte Frutos, ejecuta una política de estímulo de tipo keynesiano, una New Deal en la economía paraguaya. De la mano de Dionisio Borda, un técnico de pensamiento progresista inicia un programa de asistencia monetaria para la población más carenciada. En paralelo, los ministerios adoptan planes sociales dirigidos a los sectores populares, y empieza a aplicarse subsidios, como ‘Tekopora’ y ‘Tercera Edad’, planes que serían profundizados durante el gobierno de Fernando Lugo”* (Coronell, B).

Después del Gobierno de Lugo, las movilizaciones van asomándose esporádicamente, no hay continuidad de los reclamos, demandas y luchas, la divagación de ideas, rumores, voces y demandas van corriendo envueltas en el viento y la tierra colorada del territorio, la izquierda no ha podido crear un cuadrante de ideas y red de vínculos para adentrarse a desafiar el andamiaje de la vieja clase política que detenta el poder y maneja de manera coordinada todo el engranaje de la corrupción.

Tampoco intenta desafiar el crecimiento desmedido de propietarios de tierra sojeros ni la incursión cada día mayor de rentistas de la tierra de nacionalidad brasileña, quienes van monopolizando el cultivo de la soja.

Mucho menos han trazado caminos de acercamiento hacia los sectores populares, quienes cada día que pasa, sus necesidades crecen, el trabajo crece, pero en el sector informal, las migraciones hacia Argentina y Brasil no ceden el flujo desde hace años, escenario complejo y si permanece con la inacción de la izquierda, Paraguay será teatro de unas elecciones en el 2028 con rostro de la derecha populista cercana o espejo a lo observado en Argentina hoy.

La Región Andina cruza su territorio con vetas multicolores y escenario conflictivo, exteriorizando más signos de confrontación que de construcción de consensos. Perú y Ecuador marcan el paso con aglomeración de conflictos a lo largo y ancho de sus territorios, ambas naciones cuentan con el apoyo fomentador de discordia de EE.UU. y de complemento, sus gobiernos son de ideología conservadora recalcitrantes, acorazados por los medios de comunicación, empresarios, inversionistas extranjeros y nexos con el crimen organizado en algunas zonas de cada país.

Venezuela y Colombia han trazado su ruta por la vía alternativa y mirada hacia el interior de su patria. Es un camino delineado con propósitos y proyectos con signos populares, sin embargo, la garantía depende de la sincronía entre gobierno-pueblo, en cuanto la construcción del eje conectivo no se produce espontánea ni de manera inmediata, lleva un largo proceso de comunicación, participación y construcción de depósitos de confianza mutua.

Particularmente el gobierno de Gustavo Petro tiene varios frentes donde se ha aglutinado la oposición, diversos gobernadores y la respectiva clase empresarial promueven paros, alientan las críticas a través de los medios convencionales basando sus argumentos en mentiras, odios, descalificaciones sin bases e inoportunas, magnificando las necesidades de la nación y ocultando las verdaderas causas de los problemas de inseguridad y los efectos que ahora evidencian la salud, vivienda, educación y la construcción de la paz, en este último apartado, las disidencias armadas no han mostrado intención ni vocación para la paz, incluso, parecen ser aliados de la derecha en cuanto abonan al terreno de la discordia y a la irresolución de los conflictos en varias zonas del país.

Colombia, al igual de México, Perú, Ecuador, Argentina y Guatemala, son acosados permanentemente por los Intento de golpe judicial, es notorio e ignominioso el desempeño del poder judicial ya abiertamente ligado a grupos empresariales corruptos y sectores de la derecha, con el fin de derrocar gobiernos legítimamente constituidos.



**Autor:** *Fabrizio Lorusso*, tomado de *Los recursos de la derecha*, en <https://www.sinembargo.mx/18-04-2024/4489641>

En síntesis, parafraseando a García Linera, el viejo horizonte predictivo con el que las personas organizaban, real e imaginariamente, la orientación de sus vidas a mediano plazo ha colapsado, se ha extinguido, el nuevo tiempo histórico aún no se asoma ni llega, tampoco se anuncia, todavía no sabemos cómo será, pero todos aguardan y esperan su arribo. Lo cierto es, hoy no podemos leer este mundo con las mismas categorías de la globalización, entramos a la antesala de nuevas reflexiones para recategorizar en las Ciencias Sociales, fenómenos devenidos de la IA (Inteligencia Artificial) para incidir en las nuevas formas de construcciones cognitivas, aun en deuda saber qué efectos y consecuencias tendrá en la población; también el uso de la IA en formas diversas de control social, Así lo da a conocer un estudio The Carnegie Endowment for International Peace (Fondo Carnegie para la Paz Internacional) en un reciente trabajo da a conocer un dato alarmante, al menos 75 países ya están utilizando herramientas de inteligencia artificial para monitorizar, seguir y vigilar a sus ciudadanos. A todo esto, agregamos el Proyecto Nimbus de carácter militar, cuyo fin es eliminar al enemigo con precisión al aumentar la vigilancia digital en los territorios, dar seguimiento a los desplazamientos del foco de guerra, análisis de imágenes para detectar rostros, puntos de referencia faciales y emociones del enemigo, rastrear objetos en los videos y finalmente seleccionar los objetivos a eliminar o bombardear.

Estamos es un momento sin direccionalidad e intencionalidad colectiva compartida diría García Linera, afrontemos la emergente disponibilidad social a adoptar nuevos esquemas cognitivos que nos lleven a entender las nuevas formas de dominación que surgirán, además novedosas creencias, renovadas redes de asociación social, tramas híbridas construidos desde lo digital y lo comunitario, imaginarios de lucha y demandas acorde a la era recién va abriéndose paso.

## Retos del Sujeto Político Popular

Es innegable el horizonte borrascoso y perturbador dibujado frente a nuestros ojos. La inteligencia aguda reclama paciencia, aunque el tiempo sea demoledor y las aguas de la crisis global van inundando nuestras conciencias.

Día tras día escudriñamos las alforjas de los saberes almacenados, las hojas de libros escritos en época de crisis asombrosas, siempre buscando, indagando premisas en cada pesquisa para obtener algunas pistas que de cuenta de algo semejante en la historia cuando se desmoronaban las utopías.

El presente de hoy es casi perpetuo, no avizoramos algo esperanzador, por primera vez somos una generación segura de saber que nosotros, e incluso nuestros hijos, vamos a vivir peor que nuestros padres. *“Esa conciencia genera una serie de malestares, inseguridades y profundos miedos en el conjunto de la sociedad. Y ante esos miedos la extrema derecha propone alternativas y seguridades. Si nosotros somos incapaces de imaginar el futuro, la propuesta de la extrema derecha es regresar al pasado del capitalismo sin frenos”* (Sadin, E.B.).

No alcanzamos a otear si se avecina un nuevo y anhelado tiempo histórico, hasta ahora vaporoso ambiente político difumina toda certeza, voces de vocingleros a diario inundan con resabios enconados los medios convencionales, revistas y conferencias, nada aportan, lo nuevo es lo viejo revestido, cuando mucho aderezado con palabras soeces o mentiras descomunales.

Lo indiscutible es vaciamiento de la política como oficio, su quehacer orientador en la sociedad y la asociación de conceptos que den cuenta de cómo se percibe la sociedad, la realidad y el complejo de entramados construidos por los habitantes, las aspiraciones de cada ciudadano, las demandas en busca del bien común, la buena vida y la convivencia armoniosa. Ese complejo de engranajes propios de la política hoy no existe y el extravío de los ejes orientadores dejó una alforja vacía, sin rumbo y desprovista de sentido. Ante el vaciamiento notamos una usurpación del lenguaje de los actores políticos en competencia.

Libertad, tradición, autonomía, diversidad, derechos humanos, justicia entre otros, son conceptos neutros, despojados de signos ideológicos, tanto la derecha como los del centro e izquierda, acomodan sus peroratas y alocuciones partidistas anclados en sus intereses electorales, la ciudadanía los percibe iguales y por consiguiente cargados de dudas y desconfianza.

Producto de lo anterior es el traslado, fuga y reacomodos de actores políticos, la vaguedad ideológica posibilita cambiar de colores y de intereses al igual que mudar de ropa, apuestan a la memoria corta de quienes lo votaron alguna vez, al olvido arrastrado por la zozobra y vertiginosidad de los acontecimientos, a borrar su pasado mediante la abrumante propagación de su nueva carta de presentación en las redes digitales y a la insistente arenga del cambio y la renovación de sus ideales.

Ante la circunstancia descrita, el panorama es sinuoso para emprender una encomienda para restaurar los diversos nodos del sujeto político pueblo, en cuanto no negamos su existencia, sólo percibimos su enclave en muchas partes y regiones del territorio nacional de cada país. Donde hay mayor tradición comunitaria, reservorios de pueblos originarios, comunidades indígenas, afrodescendientes, poblados fundados después de una hecatombe o tragedia, migraciones empoderadas de territorios, aldeas legendarias, segmentos de pescadores ribereños, buhoneros, caseríos de pobladores marginados y colonizadores de suelos públicos. Justo en esos núcleos humanos, mediados por las carencias, hostigamientos, leyendas, usos y costumbres, mitos, historias forjadas y otras de vida, dan cuerpo al sujeto popular pueblo, algunas veces en latencia, pero con grandes posibilidades de activarse y constituirse en sujeto popular reclamante.

No estamos aseverando que en esos espacios descritos el sujeto político popular está organizado y activo. No es así. Nuestro llamado reside en identificar y acercarse a esos lugares donde reside el mayor reservorio de tejido social, urdimbre básica para inocular al conjunto de tramas a través de interlocuciones sobre lo importante que son, la necesidad de fortalecer la asociación o gremio, resaltar la identidad dotándola de una bandera de sus demandas, uniformar de manera escalonada las etapas posibles para ir avanzando, ganar autoridad, visibilizar sus denuncias con voz y rostro de los comunales, pedagógicamente ir demostrando la importancia de sus voces y como se van relacionando con otras voces reclamantes de lugares cercanos y/o de latitudes lejanas, ello conduce a la explicación razonada de *“No están solos”*.

Todo reservorio comunitario es una inmensa laguna donde coexiste la insumisión en su estado larvario, entonces es ahí donde debemos abocarnos a dotar de sentido los comportamientos, reclamos, demandas y aspiraciones, siempre con vocación de lucha, asociación política en el arcoíris de la diversidad, pluralidad y respeto hacia los congéneres.

No es posible dotar de cuerpo político reclamante en el conjunto de militantes y seguidores de partidos políticos, puesto que su funcionalidad está sujeta a la capacidad para realizar una tarea específica, diseñada para satisfacer un objetivo en fecha y evento definido de antemano. Es un comportamiento basado en coordenadas inalterables, sujetos a la autoridad y sin continuidad.

En los trabajos comunitarios y gremiales, la continuidad es permanente, los objetivos van trazándose por etapas y plazos perentorios, la vida cotidiana es impregnada de los asuntos políticos, si la política llega a la mesa donde se comparten los alimentos, es síntoma de un avance en la concientización del segmento social en proceso de organización.

Es necesario resaltar la lógica de crecimiento del sujeto político popular, siempre parte de lo micro hacia lo macro, visualmente podemos ejemplizarlo con los círculos concéntricos, y en su trayecto de ampliación la comunicación, el andamiaje divulgador o enclaves orgánicos, hacen llegar a otras zonas mayormente pobladas, espacios urbanos, redes de radios comunitarias, redes digitales, voces plurales

viajeras, irradiando los avances, logros, luchas y demandas del sujeto político popular en construcción.

Es una tarea pormenorizada, sin premura aun cuando la historia la hacen los hombres y mujeres, no desarrolla las etapas bajo capricho ni con el horario político de los sujetos en proceso de formación, sino que valorar las circunstancias, capacidades del adversario, riesgos y certezas en la lucha, nos marca los tiempos en el trabajo organizativo.

Reviste gran importancia la consideración notoria sobre la comunidad en tanto es el núcleo orgánico donde van re-creandose los seres humanos, en medio del ramillete de vínculos y relaciones intersubjetivas, forjándose las singularidades y a su vez los lazos y depósitos de todo aquellos que les es común, tales como el espacio, lenguaje, signos, tradiciones, creencias, costumbres, mitos, leyes implícitas, lo cual sumado es el reservorio de todos los participantes.

Obviamente, lo común es habilitado por voluntades colectivas, suma de intereses, conveniencias de la gran mayoría, así va dotando de cuerpo a lo común, el nosotros, la pertenencia y por consiguiente el pueblo.

Justo aquí pretendemos resaltar lo valioso y significancia de lo común, porque es producto de la suma de voluntades, la construcción de acuerdos mediante la participación de todos o la mayor parte de la comunidad. Si participan para deliberar, acordar, buscar el bien de todos, mejorar la convivencia, generar cemento social al interior de la comunidad, entonces estamos frente a la construcción social de la genuina democracia participativa, con sello propio de las raíces de nuestros pueblos, la conexión y re-creación del pasado, arropada en la esencia propia de sus quehacer ancestral y la revaloración de su apropiación con sello singular, lejos de las imposiciones insistentes de la democracia procedimental ,

Hacemos hincapié en la importancia de la democracia genuina, participativa y alejada del eurocentrismo referenciado en las obras de Joseph Schumpeter, Adam Przeworski, Adam Robert Dah, Samuel Huntington, o las transiciones y continuidades sin desengazar los enclaves autoritarios u obeliscos forjados para mantener los privilegios los aristócratas o barones del dinero, obviamente cubiertos de un recurso legaloide.

Finalmente, no intentamos dibujar un esquema de orientación política en la compleja tarea de dotar de organicidad al sujeto político popular en incubación en América Latina. Parte de lo trazado es observación y vivencias, sociología militante y compromisos asumidos, no obstante, cada realidad revela condiciones específicas, tradiciones de lucha, ingredientes étnicos, tradiciones e historias de vida en la apropiación del espacio donde habitan, aspiraciones y liderazgos, desempeño de las mujeres y los usos y costumbres de lugar. Todo ello es un mundo complejo, sin embargo, en un escenario liminal no debemos vivir y observar el derrumbe de las certidumbres ni esperar que el poder de la divina providencia nos regale el nuevo horizonte predictivo para recomenzar a organizar nuestras tareas, armar de nuevo el imaginario social y así dotar de sentido nuestras vidas.

## **Bibliografía.**

**Becerra Martín**, «Hay una tendencia creciente hacia la limitación de la diversidad en los medios»,(2024), Leído en Por El Ciudadano.23/04/2024 en <https://www.elciudadano.com/chile/martin-becerra-academico-argentino-hay-una-tendencia-creciente-hacia-la-limitacion-de-la-diversidad-en-los-medios/04/23/>

**Coronel, Bernardo**. Paraguay: crisis del movimiento popular y una izquierda sin rumbo, leído el 6 de mayo del 2024 en <https://www.nodal.am/2024/05/paraguay-crisis-del-movimiento-popular-y-una-izquierda-sin-rumbo-por-bernardo-coronel/>

**Del Valle, Teresa**, La liminalidad y su aplicación al estudio de la cultura vasca Kobie\_2\_Antrpologia\_cultural\_\_LA LIMINALIDAD Y SU APLICACION AL ESTUDIO DE LA C PDF ([www.bizkaia.eus](http://www.bizkaia.eus)).1983.

**European Drug Report**. La situación de las drogas en Europa hasta 2023: visión general y evaluación de las amenazas emergentes y las novedades (Informe Europeo sobre Drogas 2023) leído el 22 de abril de 2024. En [https://www.emcdda.europa.eu/publications/european-drug-report/2023/drug-situation-in-europe-up-to-2023\\_es](https://www.emcdda.europa.eu/publications/european-drug-report/2023/drug-situation-in-europe-up-to-2023_es)

**García Linera, Álvaro**. Tiempo histórico liminal, 05.01.2021. Revista Jacobin, leído 22 de abril de 2024 en <https://jacobinlat.com/2021/01/05/tiempo-historico-liminal/>

**Jackson, J.C., Medvedev, D**. Worldwide divergence of values. Nat Commun 15, 2650 (2024). <https://doi.org/10.1038/s41467-024-46581-5>

**Jaspers, Karl**. Vom Ursprung und Ziel der Geschichte (The Origin and Goal of History), publicado en 1949, [https://books.google.com.mx/books?id=qAAaEAAAQBAJ&pg=PT17&source=gbv\\_toc\\_r&cad=2#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=qAAaEAAAQBAJ&pg=PT17&source=gbv_toc_r&cad=2#v=onepage&q&f=false)

**Rivara. Lautaro**. Narcoestructuras: el secreto encanto de la dolarización (2024) leído el 29 de febrero 2024, en <https://www.pagina12.com.ar/716559-narcoestructuras-el-secreto-encanto-de-la-dolarizacion>

**Sadin, Éric**. La era del individuo tirano. Un retrato oscuro de esta época, leído en Página 12, el 31 de julio de 2022, Argentina. <https://www.pagina12.com.ar/441166-eric-sadin-ofrece-un-retrato-oscuro-de-esta-epoca>

**Sadin, Éric (B)** Los Milei van a florecer en todo el mundo, en <https://www.pagina12.com.ar/727963-eric-sadin-los-milei-van-a-floreecer-en-todo-el-mundo>

**Turner, Víctor**. La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu Madrid: Siglo XXI, España 2020.